



“Al servicio de la Justicia y de la Paz Social”

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL

MAGISTRADA PONENTE
ALBA LUCIA GOYENECHE GUEVARA

Medellín, primero de noviembre de dos mil veintitrés

Radicación No.	05001-31-03-019-2022-00097-01
Proceso	Ejecutivo
Demandantes	Cooperativa de Caficultores de Andes Ltda. hoy en liquidación
Demandado	Agro Cafetales S.A.S.
Procedencia	Juzgado Diecinueve Civil del Circuito de Medellín
Decisión	Confirma la sentencia apelada
Síntesis	Corresponde a la parte demandada demostrar los supuestos de hecho en que se fundamentan sus excepciones, no siendo suficientes las afirmaciones que realice en su contestación e interrogatorio que rinda al interior del proceso
Aprobación.	Proyecto aprobado en sesión virtual de la fecha.
Rdo. Interno	101-22
Sentencia nº	060-23

Conoce la Sala del recurso de APELACIÓN interpuesto por la demandada Agro Cafetales S.A.S. frente a la sentencia proferida por el Juzgado Diecinueve Civil del Circuito de Medellín, en audiencia del 9 de noviembre de 2022, dentro del proceso EJECUTIVO instaurado por la COOPERATIVA DE CAFICULTORES DE ANDES LTDA. (hoy en liquidación) en su contra.

1. ANTECEDENTES

1.1. HECHOS Y PRETENSIONES DE LA DEMANDA.

La sociedad AGRO CAFETALES S.A.S representada legalmente por la señora DIANA MARCELA HENAO suscribió el pagaré N° 48108, que para la fecha de su diligenciamiento ascendía a la suma de MIL DIEZ MILLONES NOVECIENTOS CINCUENTA Y CUATRO MIL OCHOCIENTOS QUINCE PESOS M/L

(\$1.010.954.815.00), la cual debía cancelarse por la deudora a la COOPERATIVA DE CAFICULTORES DE ANDES LTDA. el día 28 de febrero de 2022; sin embargo, no fue satisfecha la acreencia, encontrándose en mora desde el 1° de marzo de 2022, día siguiente al vencimiento de la obligación (03DemandaAnexos/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia).

El referido documento contiene una obligación clara, expresa y actualmente exigible a cargo de la sociedad AGRO CAFETALES S.A.S. y presta mérito ejecutivo para adelantar el cobro conforme lo establecido en los artículos 422 y 793 del C de Co., y además reúnen los requisitos generales y específicos del artículo 621 y 709 del Código de Comercio.

Con fundamento en lo reseñado, solicitó la ejecutante se librara mandamiento de pago a su favor y en contra de la demandada, por la suma de MIL DIEZ MILLONES NOVECIENTOS CINCUENTA Y CUATRO MIL OCHOCIENTOS QUINCE PESOS M/L (\$1.010.954.815.00) y agotadas las respectivas etapas, se ordenara seguir adelante con la ejecución, para que con el producto de la venta de los bienes embargados o que se llegaren a cautelar, se cancelaran las sumas adeudadas, incluyendo las costas de este proceso y agencias en derecho.

1.2. MANDAMIENTO EJECUTIVO

El juzgador de primera instancia libró la orden ejecutiva en proveído del 5 de abril de 2022, por la suma de dinero relacionada en el líbelo genitor, más los intereses moratorios causados desde el 1° de marzo de 2022, hasta el pago total de la misma (06LibraMandamiento/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia).

1.3 EXCEPCIONES PROPUESTAS POR LOS DEMANDADOS.

Una vez notificada la parte demandada, AGRO CAFETALES S.A.S. dentro del término legal propuso los siguientes medios de defensa (24MemorialContestación/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia):

1.3.1. 1. El título valor que acompaña la demanda no fue firmado por la sociedad demandada AGRO CAFETALES, sino por la señora DIANA MARCELA HENAO para respaldar una obligación adquirida como persona natural. Arguyendo que en la

única parte que se hace referencia a “Agro Cafetales S.A.S.” es en el pagaré y en la carta de instrucciones, que fueron llenadas a mano, por la COOPERATIVA DE CAFICULTORES DE ANDES LTDA. en liquidación, sin ser dicha entidad quien se estaba obligando, por cuanto los mencionados documentos fueron suscritos por la señora Diana Marcela Henao a título personal para respaldar una deuda suya, por lo que esa firma no podía vincular, de ninguna manera, a la sociedad en calidad de deudora cambiaria, máxime cuando el título valor no respalda ninguna obligación adquirida por la sociedad propiamente y, la forma como fue redactado el pagaré, evidencia que con él se pretendía respaldar una obligación de una persona natural y no jurídica.

Agregó que, si la señora DIANA MARCELA HENAO hubiese estampado su firma en calidad de representante legal de AGRO CAFETALES, habría dejado la indicación expresa de que lo hacía en esa calidad, o la indicación del NIT de la sociedad, o habría impuesto sello distintivo de la compañía, como lo explica la doctrina¹.

Precisó que, si se verificaba el contrato que contiene la obligación cuyo pagaré en blanco “supuestamente” respaldaba, que correspondía a una compraventa de café con entrega a futuro, podía evidenciarse que en el mismo sí se había indicado que quien lo suscribía, señor DANIEL HENAO, estaba actuando en nombre y representación legal de la sociedad AGRO CAFETALES con NIT 901.039.841-5 y que a pesar de haberse suscrito dicho negocio y la carta de instrucciones “supuestamente” el mismo día, figuran firmando dos personas diferentes en representación de dicha sociedad.

1.3.2. La señora DIANA MARCELA HENAO pagó la obligación adquirida como persona natural y que se respaldó con el pagaré aportado con la demanda.

Afirmándose que la extinción de la obligación adquirida por la señora DIANA MARCELA HENAO, que se garantizó con el pagaré arrimado como base de recaudo, se acreditaba con los recibos expedidos por la demandada, escaneados y allegados con dicha contestación, donde se relaciona la siguiente información:

Recibo No.	Fecha	Valor	Nombre de quien cancela	Concepto
00072072	19/01/2019	\$87.242.267	Daniel Felipe Henao	Pago crédito 43318 Vencido del 18/01/2019
00072517	28/01/2019	\$150.000.000	Adolfo León Henao	Pago crédito 43472 Vigente al 29/01/2019

¹ Trujillo Calle, Bernardo. De Los Títulos Valores - Parte Especial. Editorial Leyer. Bogotá, Colombia. Jurídicas Europa - América. Buenos Aires, 2012. P. 69

00077124	25/10/2019	\$104.319.056	Adolfo León Henao	Pago crédito 46046 Vigente al 12/02/2020
00077123	25/10/2019	\$50.606.085	Adolfo León Henao	Pago crédito 46924 Vigente al 16/06/2020
00076769	15/10/2019	\$218.405.779	Daniel Felipe Henao	Pago crédito 45478 Vigente al 29/11/2019
00076768	15/10/2019	\$99.723.556	Daniel Felipe Henao	Pago crédito 45476 Vigente al 29/11/2019
00072891	12/02/2019	\$68.429.923	Adolfo León Henao	Pago crédito 43472 Vencido del 29/01/2019

Así las cosas, adujo que habiéndose extinguido la única obligación que podía ser incorporada en el “pagaré” objeto de la demanda, pues solo para eso se firmó, la sentencia debía desestimar las pretensiones.

1.3.3. Integración abusiva del título valor. Señala que cuando el deudor del pagaré firma la carta de instrucciones autoriza su propia ejecución, previa integración de los espacios por parte del tenedor, con apego y de manera estricta a las autorizaciones que dejó para tal efecto y que en el caso bajo estudio el pagaré con carta de instrucciones, adunado como base de recaudo había sido integrado por COOPERAN, excediendo las instrucciones dadas, pues en ninguna de ellas se lee que el pagaré podía ser llenado invocando que se obraba en nombre y representación de AGRO CAFETALES.

Aunado a lo anterior, expuso que en el documento mecanografiado del pagaré se lee, en el literal a) de la cláusula cuarta, que la primera causa aceleratoria del pago de la obligación se presentaba “*Por la venta parcial o total del inmueble al cual está destinado crédito*”, pero entre AGRO CAFETALES y COOPERAN solo podría existir una disputa por un contrato de venta de café con entrega futura, que consideró era lo que se pretendía cobrar en este proceso; en el documento integrado se incluyó en las cláusulas quinta, sexta y séptima: la autorización que conllevaba a la renuncia al beneficio de excusión, la autorización por la que se renuncia al domicilio, y la autorización para que COOPERAN, a cuenta de lo que debía el asociado, se pagara con los aportes que tuviera, pero ninguna de estas autorizaciones fue mencionada en la carta de instrucciones.

1.3.4. Las instrucciones fueron evidentemente insuficientes. Indicando que si bien es cierto que la jurisprudencia y la doctrina habían admitido que las instrucciones para integrar un título valor en blanco se puedan dar de manera verbal, en todo caso las mismas requerían de claridad; sin embargo, en este caso las instrucciones que fueron

dadas por escrito para integrar el pagaré con espacios en blanco se emitieron de forma muy ambigua y abierta, contrariando *“los más elementales postulados del Derecho mercantil y que pueden emplearse para los peores abusos.”*

Al respecto arguyó que, si no se dan instrucciones el documento no podía ser integrado, pues si el tenedor lo hacía podría incurrir en un delito de falsedad, alteración o adulteración y/o en temeridad y mala fe y la inclusión de cláusulas o estipulaciones en las que se incluyan espacios en blanco, sin que su diligenciamiento esté autorizado detalladamente en una carta de instrucciones, se ha considerado como una práctica abusiva.

Consideró que, en este caso las instrucciones dadas para establecer la suma principal en el pagaré eran inciertas y mezclaban cantidades cambiarias (intereses y la actualización monetaria) con cantidades extracambiarias (multas, indemnizaciones, pólizas, cauciones judiciales, gastos y honorarios profesionales) y en esa medida, la suma por la cual podía ser integrado el título estaba lejos de ser determinada como lo exigía el artículo 709 del Código de Comercio e incluso, en el mismo contrato de venta de café con entrega futura, tampoco es clara la forma como debe calcularse la cláusula penal.

1.3.5. Causa extraña: terminación del contrato. Adujo que la única eventual disputa que pudiera existir entre las partes aquí intervinientes, era la derivada de contrato de venta de café con entrega futura, el cual anexó a la contestación, firmado el 24 de noviembre de 2019, donde se había establecido en la cláusula decimotercera:

“TERMINACIÓN DEL CONTRATO: Además de la terminación por el cumplimiento de la vigencia pactada, el contrato se dará por terminado en los siguientes eventos: (a) Fuerza mayor o caso fortuito debidamente demostrados, de acuerdo con las definiciones legales al respecto; (b) Por mutuo acuerdo entre las partes”.

Y que respecto de las obligaciones a cargo de AGRO CAFETALES, surgidas del referido negocio jurídico, se había presentado una causa extraña que condujo a la terminación del contrato, consistente en el fuerte invierno entre el 2020 y 2021 y los inconvenientes logísticos derivados de la pandemia, que redujeron sustancialmente la producción del café que la demandada vendió a la demandante.

1.3.6. Excepción de contrato no cumplido. Fundamentándose en que AGRO CAFETALES no debía cumplir con la entrega de café a COOPERAN, ya que esta tenía una obligación previa frente a aquella que no cumplió, referente al “MONTO ANTICIPADO”, contenida en la carátula del contrato.

Aclaró que, si bien se presentaban regulaciones distintas entre la carátula y las condiciones generales, en ningún lugar de los textos contractuales se daba una explicación más detallada sobre esa diferencia o sobre lo que significaba el “MONTO ANTICIPADO”, era sumamente relevante entender que, para la aplicación del principio de la prevalencia de las condiciones particulares sobre las generales, no era necesario que exista una contradicción evidente.

1.3.7. Cláusula penal enorme. Reiteró que considerando que la demandante incluyó en el pagaré la suma correspondiente a la cláusula penal del contrato de venta de café con entrega futura, la cual se pactó en los siguientes términos:

“NOVENA: CLÁUSULA PENAL PECUNIARIA: Las partes acuerdan como sanción pecuniaria a cargo del CAFICULTOR y en el evento en que se genere un incumplimiento por parte de éste de cualquiera de las obligaciones establecidas en este contrato, el pago de una suma equivalente al veinte por (20%) del valor de saldo adeudado, más todos los costos y gastos en que incurra la parte cumplida, por dicho incumplimiento, incluida la posición de cobertura, es decir, la diferencia entre el precio al que esté el café factor 94 en el tablero de la Cooperativa, el último día en que debía hacerse la entrega del café vendido y el precio pactado en el presente contrato. La suma indemnizatoria será exigible en la fecha misma del incumplimiento, sin necesidad de requerimiento alguno para declarar en mora al Caficultor, quien expresamente renuncia a cualquier requerimiento, que en este sentido prevea la Ley. Parágrafo 1°. Para efectos de liquidar la multa, el valor del contrato será el valor en kilogramos suscritos, liquidados al precio del tablero de la Cooperativa, que rija el último día en que debía hacerse la entrega total del café.”

Era aplicable la regla de reducción para la cláusula penal enorme, por cuanto se trataba de un contrato en el que se pactó un valor fijo a cargo de COOPERAN, resultante de multiplicar el precio por la cantidad de café vendido, estimado como equivalente a la cosa que se debía dar por los CAFICULTORES (el café), por lo que dicha cláusula no podía exceder del doble de ese valor del café.

1.3.8. Terminación del contrato: ruptura de la equivalencia de las prestaciones.

Precisó que, si bien se había alegado la terminación del contrato por la ocurrencia de una causa extraña, también era posible solicitar la misma consecuencia por haberse producido un desequilibrio en las prestaciones de las partes, toda vez que durante la ejecución del contrato se había presentado un aumento sustancial del precio de los abonos, de la mano de obra y de los demás insumos para la producción del café, circunstancia que había generado la escasez del producto y por ende, un enorme incremento en su precio, siendo viable la terminación argüida, con fundamento en lo establecido en el inciso segundo del artículo 868 Código Civil y en caso de estimarse improcedente, por lo menos, con fundamento en los mismos argumentos, se disponga el restablecimiento del equilibrio económico del contrato de venta de café con entrega futura.

1.3.9. La cláusula de negociabilidad a la orden o al portador no se incluyó en el documento.

Arguyendo que el documento debe contener una cláusula de negociabilidad para que nazca como título valor y tratándose de un pagaré dicha cláusula debe ser a la orden o al portador que de acuerdo con lo previsto en los artículos 651 y 709 del Código de Comercio, adopta una de las siguientes cinco (5) formas autorizadas: “pagaré a la orden de...”; “pagaré al señor X o a su orden”; “pagaré este título negociable”; “pagaré este título endosable”; “pagaré este pagaré”, que no fue incluida en el pagaré objeto de recaudo, omisión que no es suplida por la ley y en consecuencia, no podría tenerse como título valor.

1.3.10. La hoja con espacios en blanco fue integrada sin la forma de vencimiento.

Exponiendo que en el documento denominado “pagaré con carta de instrucciones”, no se incluyó ninguna de las formas de vencimiento autorizadas, pese a ser un requisito particular, de acuerdo a lo contemplado en los artículos 673 y 709 -4 del Código de Comercio, pues el espacio destinado para tal efecto se había dejado completamente en blanco y en la carta de instrucciones tampoco se había establecido dicha forma de vencimiento, indicándose únicamente el momento en que podía ser llenado el título así: *“el pagaré podrá ser llenado en cualquier momento en el cual existan, una o varias obligaciones vencidas, a mi (nuestro) cargo, sin importar si estas han sido adquiridas conjunta o separadamente”*.

Por tanto, alegó que el documento podía integrarse cuando existieran una o varias obligaciones vencidas en cualquier momento, lo que significa que era potestativo del

tenedor establecer una fecha, resultando la instrucción imprecisa, eventual, condicionada o potestativa al permitir el llenado en cualquiera de los eventos que se llegara a presentar.

1.4. SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En audiencia celebrada el 9 de noviembre de 2022 el JUZGADO DIECINUEVE CIVIL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN profirió sentencia declarando no probadas las excepciones formuladas y ordenando seguir adelante con la ejecución, en la forma indicada en el mandamiento de pago (Minuto 3:23/44AudienciaParte3/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia).

1.5. APELACIÓN Y REPAROS CONCRETOS.

En el mismo acto de la audiencia, una vez proferido el respectivo fallo, el apoderado judicial de la sociedad demandada interpuso recurso de apelación contra la decisión de primer grado, señalando que la sustentación la realizaría por escrito conforme lo establecido en el numeral 3° del artículo 322 del Código General del Proceso (Minuto 1:51:35/44AudienciaParte3/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia).

Dentro de los tres días siguientes a la finalización de la audiencia referenciada, el apelante adunó escrito contentivo de la sustentación del recurso formulado, enunciando los siguientes reparos (47MemorialReparosConcretos/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia):

1.5.1. Se probó la excepción del numeral 1 del artículo 784 del Código de Comercio: Diana Marcela Henao no suscribió el pagaré en representación legal de Agro Cafetales.

Argumentando que no era necesario probar exactamente el negocio causal que afirmó se había celebrado por Diana Marcela Henao como persona natural, por cuanto la excepción alegada no lo exigía, como si lo hacía la contemplada en el numeral 12 del artículo 784 del Código de Comercio.

En el acervo probatorio había quedado acreditado que la señora DIANA MARCELA HENAO no había invocado la condición de representante legal al suscribir el pagaré objeto de recaudo; que la inscripción “Agro Cafetales” en el pagaré fue puesta por

COOPERAN, según confesión que hizo en la réplica de las excepciones, lo cual incluso se había tenido como probado en la fijación del litigio que hizo el juez de primera instancia, además que dichas palabras se habían puesto por simple inferencia de una de sus funcionarias, específicamente por la señora LUZ MARÍA POSADA conforme a lo declarado por la misma²; quien además habló de la relación crediticia personal, de larga data, entre COOPERAN con DIANA MARCELA HENAO³ y que en razón de ello firmó múltiples pagarés en blanco a raíz de contratos de mutuo, los cuales nunca fueron devueltos y que la fecha de firma de la carta de instrucciones se puso por COOPERAN y luego de firmado el pagaré; lo que estima la apelante es un claro indicio de que la supuesta fecha de firma y de carta de instrucciones no es la que allí se insertó⁴.

Aunado a lo anterior, resaltó que la doctrina y la jurisprudencia exigían que la representación fuese invocada por el representante y que, en este caso, la señora DIANA MARCELA HENAO no la había invocado, lo que fue desconocido en el fallo, así como que al afirmarse que AGRO CAFETALES nunca firmó ni la carta de instrucciones, ni el pagaré en blanco, y que esta sociedad nunca suscribió un pagaré a favor de COOPERAN, todo ello genera negaciones indefinidas que, en los términos del artículo 167 del Código General del Proceso, estaba exenta de prueba.

Igualmente, señaló que de considerarse que por culpa se dio a entender que DIANA MARCELA HENAO obraba como representante legal de AGRO CAFETALES al firmar el pagaré, de conformidad con los artículos 835 y 842 del Código de Comercio, debía probarse por la demandante esa circunstancia.

Resaltó que los contratos supuestamente incumplidos, así como todos los demás contratos y otros íes firmados por AGRO CAFETALES, según los documentos aportados ante la solicitud de exhibición de documentos (folios 5 a 17 del archivo “28MemorialCumpleRequerimiento” del expediente digital), fueron firmados por DANIEL HENAO, donde siempre se invocó la representación legal de dicha sociedad, por lo que siempre fue conocido ante COOPERAN y ante la sociedad de Andes como el representante público de la demandada, por cuanto DIANA MARCELA HENAO, estaba radicada en Medellín desde hace mucho tiempo atrás.

Además, adujo que en la cláusula primera del pagaré se mencionan datos correspondientes a personas naturales y no jurídicas; que en la cuarta se hacía

² Minuto 1:03:40 del archivo “43AudienciaParte2” del expediente digital

³ Minuto 0:49:30 del archivo “43AudienciaParte2” del expediente digital

⁴ Minuto 0:47:30 del archivo “43AudienciaParte2” del expediente digital

referencia a una cláusula cuarta y en los literales a) y c), se prevé la venta de un inmueble objeto del crédito y el incumplimiento de cuota, aspectos todos relacionados con un contrato de mutuo y no con la venta de café con entrega futura.

Igualmente arguyó que para la excepción del numeral 1 del artículo 784 del Código de Comercio era intrascendente si AGRO CAFETALES se obligó en los contratos a expedir un pagaré, y tampoco era viable colegir como lo hizo el juez de primer grado, que en razón de dicha estipulación, efectivamente se había cumplido por la demandada con la obligación y que el pagaré adunado como base de recaudo fuese el firmado por la sociedad en cumplimiento de esa obligación y de ser así, entonces debía existir por cada contrato incumplido un pagaré suscrito por la demandada, esto es, tres pagarés y no uno.

Consideró que se había presentado un abuso al principio de literalidad, considerando que con fundamento en este se podía dar el pagaré suscrito por AGRO CAFETALES una interpretación apegada al cuerpo diligenciado del título, posición que resultaba en la práctica nugatoria de las excepciones contenidas en los numerales 1 y 5 del artículo 784 del Código de Comercio, así como a la relativa a la integración abusiva del título y las derivadas del negocio causal.

1.5.2. Se probó la integración abusiva: DIANA MARCELA HENAO no autorizó a COOPERAN para que incorporara las palabras “Agro Cafetales” en el pagaré.

Reiteró que se había negado la referida excepción por no haberse probado los pormenores del negocio celebrado por la señora HENAO como persona natural, lo que era necesario, pues bastaba realizar una lectura del contrato y la carta de instrucciones para evidenciar que COOPERAN nunca tuvo la facultad de cambiar quién había sido la persona que suscribió el título, es decir DIANA MARCELA HENAO, y no AGRO CAFETALES, pues lo que se debía verificar era la conformidad de un título valor en blanco con las instrucciones o autorizaciones dadas para llenarlo, tal como se había indicado en la sentencia de primera instancia hay dos requisitos para configurar las excepciones relativas a la integración abusiva del título valor, para lo cual citó el fallo del 30 de junio de 2009, radicado 2009-1044 de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia:

- a) Establecer que el título valor realmente fue firmado con espacios en blanco.

- b) Evidenciar que se llenó de manera distinta al pacto convenido con el tenedor del título.

Precisó que, al rendir testimonio la señora LUZ MARÍA POSADA había explicado que integró el título en blanco exclusivamente con las instrucciones anexas al mismo, por lo que era dicho documento el que debía analizar el Juzgado para determinar el llenado del instrumento negociable, y no era carga de la demandada demostrar la forma como debieron llenarse cada uno de los espacios, ni se debía suponer que las instrucciones eran implícitas; además exigió el juez *a quo* una prueba “diabólica”, como fue que se acreditara que no hubo otras instrucciones diferentes a las escritas.

Ahora, señaló que teniendo claro cuáles eran las instrucciones para integrar el título, había quedado probado que en ninguna parte de estas se había autorizado incluir a “Agro Cafetales”, para completar el título o que se podía atribuir al firmante que estaba obrando en representación de dicha sociedad.

De otro lado, expuso que la testigo antes mencionada había indicado que por cada contrato de venta de café con entrega futura, la sociedad demandada había firmado un pagaré, por lo que en consecuencia debieron adunarse al cobro los tres pagarés integrados cada uno con las obligaciones de los contratos que se señalan incumplidos.

1.5.3. Interpretación equivocada de las excepciones de mérito. Indicó que el Juzgado reprochaba que en la contestación se hablara de un contrato de mutuo como verdadero negocio causal que dio lugar a que DIANA MARCELA HENAO, a título personal, suscribiera el pagaré fundante de la ejecución y que en el periodo probatorio se hablara de múltiples contratos de mutuo, lo cual llevo a que al parecer se hayan interpretado de manera indebida las excepciones, por lo que procedió a aclarar:

DIANA MARCELA HENAO celebró múltiples contratos de mutuo con la COOPERATIVA, pero solo uno de esos pagarés fue utilizado para vincular a AGRO CAFETALES al proceso y el hecho de que los recibos aportados ascendieran a valores superiores a los de uno cualquiera de los contratos se debía precisamente a que habían sido muchos contratos que habían sido recibidos por DANIEL HENAO o ADOLFO LEÓN HENAO, por ser, como lo indicó aquella en su declaración, quienes pagaban los créditos personales de ella.

1.5.4. El Juzgado reclama las pruebas que él mismo negó. Adujo que el Juzgado se dolió en la sentencia de la ausencia de prueba de varios hechos, a pesar de que los medios para probarlos eran, precisamente, los que él mismo había negado.

En lo que respecta a la prueba de exhibición de documentos, señaló que se solicitó para intentar acreditarlo de forma pormenorizada, detallada, consistente, coherente y demás” de cómo se suscribió el pagaré objeto de ejecución y el contrato de mutuo que lo respaldaba, aunque consideraba que no era necesario para la prosperidad de las excepciones, la exhibición de todos los documentos relativos a títulos valores y contratos de mutuo que hubiese celebrado Marcela Henao, toda vez que sin la recolección de la totalidad de los datos existentes era imposible que ella recordara específicamente a cuál de los múltiples contratos que había celebrado con la demandante a título personal correspondía el pagaré utilizado para presentar demanda contra AGRO CAFETALES, y en la sentencia se negó la excepción por falta de prueba.

Con relación a la prueba pericial, expuso que se había solicitado para acreditar circunstancias externas que afectaron la producción de café, pues de lo contrario la demandada hubiese podido cumplir los contratos objeto de disputa, pero que además había sido confesada por el representante legal de la Cooperativa, quien reconoció que tales circunstancias eran de público conocimiento, que podía evidenciarse en los medios de comunicación y que *“(...) para todos es claro que este es un país que lleva tres años lloviendo y que las disminuciones de café se han dado, eso es un tema de estadísticas que están en los medios de comunicación, y los incrementos de materias en todo el mundo también se han dado”*⁵ y luego se señaló que no se habían probado los hechos constitutivos de causa extraña.

De otro lado, respecto a la fecha en la que se firmaron las instrucciones, indicó que no se habían encontrado pruebas contundentes de que la fecha que figuraba en el pagaré no fuese en la que en realidad se suscribió el pagaré, pero había negado el dictamen pericial grafológico que fue solicitado con esa finalidad para el efecto. Y eso que, la testigo LUZ MARÍA POSADA sí declaró que la fecha no había sido puesta por la firmante en el momento de firmarse.

Además, el Juzgado excusó inexplicablemente al Liquidador de la Cooperativa demandante de instruirse en los pormenores del caso, eliminando la confesión, medio de prueba por excelencia, del debate probatorio, pues afirmó no poder precisar aspectos

⁵ 1:20:00 del archivo “44AudienciaParte3” del expediente digital.

indagados por no actuar como gerente para momento de su ocurrencia, sin que mereciera para el Juzgado sanción alguna, desconociendo el artículo 198 del Código General del Proceso, que establece que el representante debe rendir interrogatorio *“sin que pueda invocar limitaciones de tiempo, cuantía o materia o manifestar que no le constan los hechos”*.

Al respecto, señaló que debía aclararse también que la confesión ficta a la que hacen referencia los artículos 203 y 205 del Código General del Proceso no era una confesión cualquiera, sencillamente infirmable, como lo dio a entender la sentencia de primera instancia, sino que se convertía en una presunción. Es decir que, en rigor, la confesión ficta no es un medio de prueba, sino un “sucedáneo” de prueba, de manera que la carga de la prueba recaía sobre la COOPERAN y solo a través de pruebas contundentes en contrario podía desvirtuar la presunción.

Sin embargo, resaltó que el *a quo* había censurado el interrogatorio de AGRO CAFETALES, cuando su representante legal sí tuvo la mínima decencia de instruirse sobre hechos en los que no participó directamente, pero a quien declaró en representación de la Cooperativa, que desde el inicio invocó su desconocimiento total de los hechos objeto del litigio, lo excusó, cuando la conducta de este es injustificable, por lo que debió haberse aplicado lo establecido en el artículo 205 del Código General del Proceso, presumiéndose ciertos los hechos susceptibles de confesión contenidos en las preguntas formuladas y en las excepciones de mérito.

1.5.5. Apreciación indebida del interrogatorio de parte de Agro Cafetales. Manifestó que se había sugerido en el fallo que el hecho de que DIANA MARCELA HENAO hubiese declarado como representante legal de AGRO CAFETALES era un indicio de que el pagaré objeto de debate había sido suscrito por ella en calidad de representante legal; sin embargo, recordó que la representación se ejerce solo en el momento específico de actuar por cuenta y riesgo de otro y que la señora HENAO nunca había negado tener facultades para representar a la sociedad demandada, sino que, en el momento en que suscribió el documento arrimado como base de recaudo, no lo hacía en esa calidad.

Aunado a lo anterior, arguyó que el mismo Juzgado había negado el testimonio de DIANA MARCELA HENAO, argumentando que no podía considerarse “tercero” al litigio por ser representante legal, por lo que compareció a rendir el interrogatorio de parte, pese a que nunca solía obrar como tal, además acudió en razón a que era ella quien conocía los

detalles de sus propios negocios, como persona natural, con la demandante, y no su hermano, siendo estos hechos de relevancia dentro del proceso.

1.5.6. El Juzgado somete a Agro Cafetales al abuso de la posición dominante de Cooperan. Afirmando que en el proceso se habían acreditado múltiples conductas financieras abusivas por parte de COOPERAN, respecto a las cuales el Juzgado no solo había otorgado su aquiescencia tácita o expresa, sino que además había culpado expresamente de algunas a la demandada, así:

- Al rendir testimonio la señora LUZ MARÍA POSADA, funcionaria de la demandante, expresó que ellos solo devolvían los pagarés a los deudores que extinguían sus obligaciones ante solicitud expresa⁶, señalado como conducta abusiva en el artículo 6.2.43 del Primer Capítulo del Título III de la primera parte de la Circular Básica Jurídica.
- Reprochó a la representante de AGRO CAFETALES no conocer al detalle las circunstancias de tiempo modo y lugar de la celebración del contrato de mutuo por el que de verdad se otorgó como persona natural el pagaré con espacios en blanco, a pesar de que, precisamente, se había denunciado a lo largo del proceso que COOPERAN se ha negado a exhibir documentos.
- Señaló que no era de recibo que DIANA MARCELA HENAO, “por ignorancia”, no hubiese previsto que los efectos que podrían derivarse de firmar un pagaré sin señalar el nombre del deudor, por ser contadora, resaltando que debía saber lo que implica “poner su firma” en un título valor, pero sin distinguir que era precisamente la suya, como persona natural, y no en representación de AGRO CAFETALES.
- Durante el testimonio de la señora LUZ MARÍA POSADA, cuando señaló que había sido la encargada de la liquidación de los contratos adeudados por AGRO CAFETALES, sus explicaciones se limitaron a la lectura de las cláusulas penales cobradas, sin indicación de los montos reales y el proceso matemático efectuado e incluso, señaló haber entregado la misma a la apoderada de la demandante; sin embargo, nunca fueron aportadas al proceso.

⁶ Minuto 0:51:00 del archivo “43AudienciaParte2” del expediente digital

1.6. ALEGACIONES EN SEGUNDA INSTANCIA

Dentro del término concedido en esta instancia en la audiencia llevada a cabo el 24 de octubre de los corrientes, la parte recurrente desarrolló parcialmente los reparos expuestos ante el a quo, en los términos que se enuncian a continuación, solicitando se considerara lo expuesto en primera instancia⁷:

1.6.1. Interrogatorio del liquidador de la sociedad demandada. Indica que a la mayoría de las preguntas que se le efectuaron al señor JOSÉ WILLIAM VALENCIA PEÑA, en calidad de liquidador de la demandada, en el interrogatorio practicado en primera instancia, respondió *“que no sabía, que no tenía esa información o que no estaba informado del tema”*, desatendiendo la obligación que impone el inciso 3° del artículo 198 del Código General del proceso. No obstante, en primera instancia se excusó la mencionada situación, argumentándose que el interrogado había sido nombrado por la Superintendencia Solidaria en toma de posesión forzosa, razón por la cual no tenía el detalle de lo sucedido respecto de la obligación objeto de recaudo.

Sin embargo, con esa consideración no sólo se desatendió lo establecido en la citada preceptiva, sino que además se negó a la parte la posibilidad de obtener una confesión que era el medio de prueba por excelencia y, por ende, debieron presumirse por ciertos los hechos susceptibles de confesión.

1.6.2. Supuestos negocios causales: contratos de venta de café con entrega futura. Sustentando que todos los referidos contratos en su cláusula DÉCIMO TERCERA, enunciaban algunos eventos en los que se daba por terminado el contrato, dentro de los cuales se incluyó la *“fuerza mayor o caso fortuito, debidamente demostrado, de acuerdo con las definiciones legales al respecto”*, situación que había quedado acreditada en este caso con la confesión expresa que hizo el representante de la parte demandada en el minuto 27 del archivo 43 de la carpeta de primera instancia, donde admitió que en los años 2020 y 2021 se habían presentado circunstancias extraordinarias que generaron una disminución sustancial en la producción de café en las fincas de AGRO CAFETALES, aludiendo a las condiciones climáticas que fueron ratificadas por las señoras peritos en la página 21 del dictamen, quienes además precisan otras situaciones, así como el señor DANIEL HENAO, relacionadas con el problema de la roya y las heladas.

⁷ Minuto 3:42/56AudienciaAlegatos/02SegundaInstancia

De otro lado, arguyó que la testigo LUZ MARÍA POSADA RESTREPO, había manifestado que se estaba cobrando la cláusula penal la cual, al tenor del artículo 1598 del Código Civil, requiere la existencia de mora en el cumplimiento que debe ser imputable y en este caso, se presentan dos situaciones que impiden el cobro por dicho concepto: 1. El incumplimiento de la cooperativa de sus obligaciones en cuanto a los pagos por esos contratos, conforme lo establecido en el artículo 1609 del citado compendio normativo; 2. La mora no es imputable, en razón de las circunstancias antes referenciadas.

1.6.3. Verdaderos contratos por los que se otorgó el pagaré y los negocios celebrados entre las partes. Soportado en que dentro del presente asunto había quedado acreditado que el documento firmado por DIANA MARCELA HENAO para respaldar mutuos, sufrió dos modificaciones no autorizadas: 1. Identidad del suscriptor. La testigo LUZ MARÍA POSADA RESTREPO, quien había estado a cargo del diligenciamiento del pagaré, afirmó que se había integrado a nombre de AGRO CAFETALES por cuanto su suscriptora tenía facultades de representante legal de dicha sociedad; resaltó que en el pagaré no figuraba ninguna indicación de que la señora HENAO actuara en esa condición y que por tratarse de una situación accidental debía aparecer expresa en el documento como lo han reseñado la doctrina y la jurisprudencia.

En este sentido, dejó sentado que, al momento de decretarse la exhibición de documentos solicitada por la demandada, se había enunciado dentro de estos, el documento o acta donde constara que DIANA MARCELA HENAO al momento de suscribir dicho documento estaba actuando como representante legal; sin embargo, el mismo no fue arrimado al expediente dentro de la oportunidad otorgada para tal efecto, ni se dieron las explicaciones respectivas sobre su ausencia, debiéndose dar aplicación a lo establecido en el precepto 267 del Código General del Proceso.

Además, reiteró las instrucciones para llenar el pagaré eran las escritas y arrimadas al proceso, por lo que no podían considerarse otras verbales o implícitas y que estas contienen instrucciones que no se corresponden con obligaciones derivadas de un contrato de venta de café con entrega futura, como lo era la aceleración del plazo por *“venta parcial o total del inmueble al cual está destinado el crédito”*; aunado a ello, resaltó que el pagaré en la parte superior derecha figuraba una anotación que indicaba “1149” y si se comparan todos los pagarés arrimados al proceso, se puede evidenciar que todos los que fueron suscritos por la señora DIANA MARCELA HENAO tienen una numeración, lo que puede explicarse con lo declarado por la testigo LUZ MARÍA POSADA

RESTREPO, quien indicó que cada asociado tenía una carpeta y la correspondiente a la señora HENAO era la única que tenía la documentación foliada.

1.6.4. Pronunciamiento del no apelante: Por su parte, el mandatario judicial de la parte actora, no recurrente, solicitó que se confirmara la decisión de primera instancia, teniendo en cuenta la validez e idoneidad del título valor aportado con la demanda, no solo por haber sido otorgado por el deudor demandado sino, además, por cumplir con cada uno de los requisitos que se exigen legalmente del mismo.

En cuanto a lo argumentado frente a la valoración del interrogatorio practicado al liquidador de la sociedad demandante, solicitó que se tuvieran en cuenta las consideraciones expresadas por el juez de primera instancia para no dar paso a la confesión, máxime que no se evadieron las preguntas y frente a la respuesta que dio con relación a las circunstancias de tiempo, modo y lugar, que fueron aducidas como una causa extraña que podrían enmarcarse como una situación de fuerza mayor, no podía tenerse como confesión, pues se trató de una confirmación de un hecho notorio.

En lo que respecta a la configuración de una fuerza mayor que daría lugar a la terminación del contrato, precisó que dicha figura comprendía tres elementos: 1. Imprevisible, 2. Irresistible, 3. Que haya imposibilitado el cumplimiento de la obligación; sin que se logran acreditar en este caso, pues el peritazgo arrojado con dicha finalidad, es insuficiente, toda vez que en el mismo se indicó que los eventos climático aducidos pueden presentarse como mínimo una vez al año, perdiendo el elemento de imprevisibilidad y en cuanto a la irresistibilidad, señaló que respecto de factores como la roya que fueron aducidos, se podían tomar precauciones; a lo que indicó debía sumarse la confesión efectuada por la representante legal de la parte demandante y la declaración realizada por el señor DANIEL HENAO, encargado de la administración de las fincas, quien incluso reconoció que se había alcanzado la producción requerida para cumplir con el contrato pero que habían optado por venderlo a un tercero que les ofreció un mejor precio.

Frente al incumplimiento recíproco alegado, precisó que no había quedado acreditado en el expediente que la demandante hubiese dejado de cumplir alguna obligación a su cargo.

Finalmente, frente a que los pagarés no fueron suscritos para garantizar los contratos de venta de café con entrega futura, reiteró la obligación contenida en la cláusula décima de estos, donde se establecía que los vendedores debían suscribir un pagaré para garantizar el cumplimiento de las obligaciones derivadas del respectivo negocio, con lo que se acreditaba el origen de dicho título y con relación a la numeración del pagaré a mano alzada señaló que no se entendía la razón por la cual si se tenía en consideración dicha anotación pero se desconocía las demás efectuadas como la de “Agro Cafetales” y que desde el inicio se ha explicado que el título acompañaba a los contratos en la documentación que reposaba en la cooperativa.

2. CONSIDERACIONES.

2.1. PRESUPUESTOS PROCESALES. Revisada la actuación cumplida no se observa impedimento alguno para proferir sentencia de mérito, pues la demanda reúne los requisitos legales, su trámite se ha cumplido con sujeción al rito del proceso ejecutivo, ante juez competente, y están demostradas la capacidad para ser parte, para comparecer al plenario, así como el interés para obrar, tanto por activa como por pasiva. Además, no se advierte configurado algún vicio que afecte la validez del trámite, ni motivo para que el Tribunal se abstenga de resolver.

2.2. PROCESOS EJECUTIVOS. Por sabido se tiene que el litigio del tenor que nos ocupa reclama la existencia de una obligación clara, expresa y exigible que conste, entre otros, en un documento proveniente del deudor o de su causante y que constituya plena prueba en contra de él, siendo esa la razón para que con la demanda deba allegarse un documento de la condición anotada, ello según lo previene el art. 422 del C: G. del P. Por lo que, cualquier hecho que tienda a desconocer la existencia o exigibilidad de dicha obligación debe alegarlo y probarlo el ejecutado según lo reglado en el artículo 167 del C.G.P.

En el caso *sub-examine*, para invocar la ejecución se presentó un pagaré, respecto del cual se aduce que quien lo suscribió no lo hizo actuando en representación de la sociedad demandada, sino como personal natural y, en consecuencia, se aduce como medios de defensa no haber sido el demandado quien lo suscribió, indebida integración del título, instrucciones insuficientes para el llenado o integración del título respecto al pagaré y la carta de instrucciones arrimadas como base de recaudo; y frente al negocio

causal que posiblemente consideró la demandante para el cobro del referido título, adujo su terminación por causa extraña o por ruptura de la equivalencia de las prestaciones, su incumplimiento por parte de la ejecutante y cláusula penal enorme.

2.3. LA APELACIÓN. El vocero judicial de la demandada presentó recurso de alzada, aduciendo múltiples reproches a la valoración probatoria efectuada por el juez de primer grado, considerando que debido a ello había llegado a una conclusión equivocada, toda vez que con el acervo probatorio recaudado se habían demostrado algunas de las excepciones alegadas, conforme pasa a examinarse:

2.3.1. No haber sido el demandado quien suscribió el título e integración abusiva del pagaré. Aduce el recurrente que quedó demostrado que AGRO CAFETALES S.A.S., no fue quien suscribió el pagaré allegado como base de recaudo, y la carta de instrucciones para el llenado de éste, pues si bien la firma que aparece en ambos documentos se corresponde con la utilizada usualmente por la señora DIANA MARCELA HENAO, quien ostenta la calidad de representante legal de dicha persona jurídica, al momento de imponerse dicha rúbrica la misma estaba actuando a nombre propio y no en representación de aquella.

Señala que a pesar de figurar en el texto del pagaré que quien se obliga en el mismo es la sociedad demandada, dicho contenido se integró al título de manera abusiva, por cuanto no se atendieron las instrucciones dadas para tal efecto, lo cual podía verificarse al hacer el estudio de dicho pagaré de cara a las instrucciones que de manera escrita había emitido la señora HENAO, al momento de firmar ambos instrumentos.

En el presente asunto, no existe duda que el título valor fue creado con espacios en blanco y diligenciado por el ejecutante para ser cobrado ante la jurisdicción, proceder que no es contrario a derecho, sino que se encuentra regulado en el artículo 622 del Código de Comercio, a cuya voz se consagra:

“Si en el título se dejan espacios en blanco cualquier tenedor legítimo podrá llenarlos, conforme a las instrucciones del suscriptor que los haya dejado, antes de presentar el título para el ejercicio del derecho que en él se incorpora.

“Una firma puesta sobre un papel en blanco, entregado por el firmante para convertirlo en un título-valor, dará al tenedor el derecho de llenarlo. Para que el título, una vez completado, pueda hacerse valer contra cualquiera de

los que en él han intervenido antes de completarse, deberá ser llenado estrictamente de acuerdo con la autorización dada para ello.

“Si un título de esta clase es negociado, después de llenado, a favor de un tenedor de buena fe exenta de culpa, será válido y efectivo para dicho tenedor y éste podrá hacerlo valer como si se hubiera llenado de acuerdo con las autorizaciones dadas”.

Conforme a la norma anterior, los espacios pueden ser llenados por cualquier tenedor legítimo conforme a las instrucciones dadas para tal fin. Empero, resulta pertinente recordar que los títulos valores son documentos que gozan del atributo de la autonomía, la incorporación y la literalidad, por ello no están llamados a verse sujetos a la aportación de otras pruebas que el mismo instrumento, donde se consigna el derecho y prueba del mismo; lo que se traduce en una presunción legal de haberse llenado el título conforme con las instrucciones impartidas por el suscriptor, la que, a su vez, puede ser desvirtuada por éste, siendo de su resorte, la carga de la prueba sobre el particular.

De admitirse lo contrario, se estaría descartando el postulado de la buena fe en el tenedor. Al respecto, la doctrina ha sostenido que: *“Si el demandado (creador) se opone al pago alegando violación del pacto de integración, suya será dicha carga siguiendo simplemente la norma general en materia probatoria. Es lo mismo que cuando se trata de alegar la alteración o la falsedad”*⁸.

En *sub judice*, la sociedad resistente adujo que debía considerarse como prueba de lo alegado que en ninguna parte del pagaré y de la carta de instrucciones su suscriptora, señora DIANA MARCELA HENAO, afirmó actuar en representación de la sociedad AGRO CAFETALES S.A.S., lo que bastaba para colegir que lo hacía en nombre propio, máxime que a su firma acompañó únicamente el documento de identificación y no el Número de Identificación Tributaria (NIT) de la persona jurídica a la que representa, ni sello distintivo de esta, y que ha sido unánime la jurisprudencia y la doctrina en considerar que quien actúe como representante de otro debe invocar dicha calidad.

Al respecto debe indicarse que no desconoce esta Corporación la importancia de distinguir los actos que se celebren en nombre propio de los que se celebren a nombre de otro, máxime en los eventos donde quien se obliga ostenta la representación de una

⁸ Trujillo Calle, Bernardo. De los Títulos Valores, Séptima Edición, pág. 336.

persona jurídica, siendo esta una ficción creada por el legislador para imponerle obligaciones independientes de las que adquiriera quien la representa como persona natural, este es el deber ser, por lo que para efectos de establecer de manera clara y precisa dicha delimitación, se ha considerado que en el obrar prudente y diligente de quien actúe en ambas calidades (en nombre propio y en representación de otro), ya sea en razón de representación legal o mandato general o especial, es que al momento de imponer la firma a través de la cual manifieste la adquisición de obligaciones cambiarias o contractuales, se indique de manera expresa la calidad en la que se está haciendo, esto es, si es a título personal o como representante de otra.

En el presente caso, puede evidenciarse como lo aduce la parte demandada, que no se acompañó a la firma de la señora DIANA MARCELA HENAO, la identificación tributaria de la sociedad a la cual representa, ni sello distintivo de esa persona jurídica; no obstante, no puede considerar esta colegiatura que esa circunstancia conlleve de manera indefectible a estimar que efectivamente el pagaré fue suscrito para obligarse en nombre propio y no de la sociedad, si se tiene en cuenta que en los documentos adunados por la misma demandada a su contestación⁹, y por la demandante¹⁰ en cumplimiento de la exhibición ordenada por el juzgado de primera instancia en auto del 13 de septiembre de 2022¹¹, figuran suscritos contratos y pagarés por parte del señor DANIEL HENAO, representante suplente AGRO CAFETALES S.A.S., sin acompañarse a su rúbrica, ni el NIT de dicha sociedad, ni sello distintivo de la misma, a pesar que en lo que se denominó como “CARÁTULA DE ACTO JURÍDICO”, se evidencia que quien se obliga es la persona jurídica y no él como persona natural; igualmente, puede advertirse que en todos los pagarés que aparece como firmante la señora DIANA MARCELA HENAO, seguidos de los respectivos contratos, se firman en iguales condiciones.

De lo anterior, se puede colegir que entre las partes se acostumbraba que los señores DIANA MARCELA HENAO y DANIEL HENAO, suscribieran documentos adquiriendo obligaciones a título personal (como asociados a la Cooperativa) y en nombre de la sociedad AGRO CAFETALES S.A.S. (como representantes legales principal y suplente, respectivamente), sin que se exigiera la distinción de la calidad en la que actuaban; además, que a pesar de que quien se encargaba de la administración y negociación era el representante suplente, éste le indicaba a la principal los documentos que debía suscribir, como lo reconocen ambos en las declaraciones rendidas al interior de este

⁹ Pág. 54 a 56/24MemorialContestación/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹⁰ Pág. 5 a 22/28MemorialCumpleRequerimiento/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹¹ 26AutoFijaAudiencia/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

proceso, la señora DIANA MARCELA HENAO en el interrogatorio practicado en primer grado¹² y el señor DANIEL HENAO en el testimonio rendido en esta instancia¹³. Siendo ratificado el hecho de firmar indistintamente por cualquiera de los dos representantes, esto es principal y suplente, los títulos valores para obligar a la sociedad, por la testigo LUZ MARÍA POSADA RESTREPO quien laboraba inicialmente como empleada Cooperativa y ahora se encuentra en el equipo de liquidación de la misma entidad¹⁴.

Aunado a lo anterior, tenemos que conforme lo dicho por la misma testigo, tampoco se distinguía entre los pagarés destinados a créditos o contratos de mutuo y los que garantizaban contratos de venta de café a entrega futura¹⁵, lo que explica las razones por las cuales tanto el pagaré como la carta de instrucciones contienen aspectos propios de obligaciones de carácter crediticias o de información de personas naturales, pues si se utilizaba la misma preforma impresa para cualquier tipo de obligación independientemente de la persona que se obligara, es factible que tales imprecisiones quedaran reflejadas en el texto, sin que ello, tal como lo indicó el a quo, le reste exigibilidad al título o que genere la prosperidad de la excepción alegada.

Ahora lo único que hacía la cooperativa para diferenciar dichas obligaciones, conforme lo expuesto por la citada empleada era abrir una “carpeta” para cada socio, de tal manera que la documentación, incluyendo pagarés y contratos de cada uno se agregaba en su respectiva carpeta¹⁶. Por tanto, al diligenciarse el pagaré objeto de recaudo, del cual ella fue responsable, se hizo con fundamento en los contratos incumplidos y conforme a la carta de instrucciones ¹⁷, dado que AGRO CAFETALES suscribió dicho título para tal efecto¹⁸, quedando establecido que la deducción que hizo la citada testigo para integrar el pagaré estuvo respaldada por todas estas circunstancias que dan cuenta de que suscribió dicho título para respaldar las obligaciones incumplidas por la sociedad que representaba.

Frente al argumento planteado por el vocero del recurrente en los alegatos efectuados ante esta instancia, en punto que la única carpeta que se encontraba con foliatura era la de la señora DIANA MARCELA HENAO y que, debido a ello, todos los pagarés suscritos por ella a título personal tenían una numeración consecutiva en el lado superior izquierdo,

¹² Minuto 59:04/44AudienciaParte3/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹³ Minuto 2:12:13/53Audiencia019-20220097-02/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹⁴ Minuto 46:12/43AudienciaParte2/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹⁵ Minuto 1:12:20/43AudienciaParte2/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹⁶ Minuto 1:05:30/43AudienciaParte2/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹⁷ Minuto 44:11/43AudienciaParte2/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

¹⁸ Minuto 52:04/43AudienciaParte2/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

debe indicarse que el mismo resulta inadmisibile, pues al revisarse la documentación adunada por la demandante en cumplimiento de la exhibición ordenada, pudo advertirse que en la página 22 del archivo 28 del cuaderno 1 de la carpeta de primera instancia, figura un pagaré suscrito por la citada señora HENAO, sin dicha numeración, además que, las cartas de instrucción que acompañan a cada título tampoco figuran numeradas¹⁹, ni el acta de entrega de los documentos y solicitud de crédito²⁰ por ella suscritos, lo que desvirtúa el hecho de que la carpeta de dicha asociada se encontrara foliada y como consecuencia que el pagaré arrimado como base de recaudo se hubiese firmado a título personal y no como representante legal de la demandada.

De igual manera debe descartarse el reparo aducido por la parte demandada, en cuanto a que si por cada contrato celebrado entre las partes, se firmaba un pagaré por la sociedad ejecutada, como lo indicó en su declaración LUZ MARÍA POSADA RESTREPO, debían haberse allegado tres títulos, uno por cada contrato incumplido y no uno sólo, pues en la misma declaración se precisó por la testigo que se había optado por llenar un solo pagaré con todas las obligaciones pendientes, porque la carta de instrucciones así lo autorizaba²¹, las cuales efectivamente contemplan en el numeral 3 que el valor del capital corresponderá: *“al total de las sumas que, conjunta o separadamente debe a la COOPERATIVA DE CAFICULTORES DE ANDES LTDA. en la fecha en la cual se llene el PAGARÉ, cualquiera que sea su naturaleza o fuente, más los intereses de plazo pactados.”*

En cuanto a que no era necesario acreditarse por la demandada que la señora DIANA MARCELA HENAO **no suscribió** el pagaré como representante legal de AGRO CAFETALES S.A.S., por tratarse de una negación indefinida, al tenor de lo establecido en el artículo 167 del Código General del Proceso y la intrascendencia de los pormenores de las negociaciones efectuadas a título personal por aquella, debe indicarse que tal negación no puede considerarse como indefinida, pues para ello requieren que indirecta o implícitamente conlleven afirmación o negación opuesta, y en este caso, resulta que frente a la negación de haberse firmado título en esa calidad, se opone la afirmación de haberlo hecho a nombre propio, y es precisamente esta la razón por la cual el funcionario judicial de primera instancia, exigió que se acreditaran las condiciones de los negocios que a título personal celebró la señora HENAO, y que originaron como consecuencia la suscripción del pagaré que según la demandada corresponde al arrimado a este asunto.

¹⁹ 01PrimeraInstancia/01CuadernoPrincipal/Archivo 28/Pág. 19 y 21 – 02SegundaInstancia/Archivo 15/Pág. 5 – 02SegundaInstancia/Archivo 50/Pág. 3 -

²⁰ 02SegundaInstancia/Archivo 15/Pág. 1 a 3

²¹ Minuto 1:00:26/43AudienciaParte2/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

No obstante, no se logró demostrar por la demandada el supuesto en el que fundamentó la pretensión de no haber sido la sociedad quien se obligó en dicho pagaré, esto es, que el título objeto de recaudo había sido suscrito por la señora DIANA MARCELA HENAO para garantizar una obligación propia, pues tal como lo indicó el *a quo*, del interrogatorio que le fue practicado, se evidenciaron múltiples contradicciones en cuanto al monto del crédito otorgado, de la forma como fue cancelado, de la época en que fue adquirido y pagado, de cuántas obligaciones había adquirido, entre otros, que conllevaron a considerar que no resultaba creíble, ni coherente.

Aunado a lo anterior, se tuvo en consideración el nivel de estudio de la interrogada, para excusarse de haber dejado en blanco el espacio de quien se obligaba y de la omisión de reclamar los pagarés que afirma respaldaban obligaciones personales, a pesar de haber sido cancelados, pues se trata de una profesional en contaduría.

Corolario de lo expuesto, debe indicarse que contrario a lo aducido por la demandada, no quedó acreditado que la señora DIANA MARCELA HENAO suscribió el pagaré objeto de recaudo como persona natural, ni que se realizó una integración abusiva del mismo.

2.3.2. Excepciones derivadas del negocio causal. Descartadas las anteriores excepciones encaminadas restarle exigibilidad al pagaré cuyo recaudo se pretende, es factible examinar las propuestas frente al contrato que originó dicho título y que afirma en el recurso fueron probadas, como lo es la terminación del contrato por causa extraña o ruptura de la equivalencia de las prestaciones, arguyendo que el fenómeno de las lluvias y heladas que acaecieron por la época del año 2020, así como la pandemia generó una afectación en la producción del café, en razón a que debido al primero se redujo la producción con ocasión del daño ocasionado al grano de café por las condiciones climáticas, lo que a su vez conllevó a la germinación de la Roya y que el segundo, produjo un alza en los fertilizantes y demás insumos requeridos para la producción del café aumentando el costo de la misma.

Para tal efecto se aportó dictamen agropecuario, que dio cuenta efectivamente de los problemas climáticos (heladas y granizadas) padecidos por el sector caficultor en la zona donde se encuentran las fincas de la plantación de café de la sociedad demandada, así como la reducción de dicha producción por los años que debía realizar las entregas pactadas en los contratos de venta de café con entrega futura incumplidos.

Sin embargo, en el cuestionario practicado por esta Sala a las peritos que rindieron la experticia, se precisó que si bien las heladas son fenómenos naturales no previsibles en la época del año que han de acontecer, también lo es que se tiene por cierto que normalmente se dan una vez al año²², comenzando el mismo, pero no exactamente en qué momento²³, porque es algo atípico y no muy regular.

Aunado a lo anterior, tenemos que frente a la imprevisibilidad de la reducción que se produjo en la producción del café, confesó la demandada en su interrogatorio, que en el caso de venta de café con entrega futura celebrados por su hermano DANIEL HENAO, él no había considerado que la producción del café dependía mucho de factores externos, como el clima y los costos de producción²⁴, al punto de ella misma haberlo calificado como irresponsable²⁵ al obligarse a entregar esa cantidad de café, porque era demasiado²⁶, sin saber si efectivamente lo iban a tener para esas fechas²⁷, máxime cuando todas estas circunstancias siempre se han presentado en el sector cafetero²⁸, y para el momento de celebrar los contratos no evaluó dichos factores externos, a pesar de que debe hacerse, pero que en el gremio se presentan esos tipos de desórdenes y no valoran previamente todas las circunstancias²⁹.

Así las cosas, no puede colegirse que en el caso bajo estudio se presentó una causa extraña que genere la terminación del contrato, de cara a la cantidad de entrega de café que se obligó la parte demandada, que ella misma reconoció era demasiada, y la ausencia de previsión de los factores externos que podían afectar la producción; esto, sumado a que el señor DANIEL HENAO reconoció en su declaración ante esta instancia que a pesar de todas las vicisitudes presentadas si se había alcanzado a producir la cantidad de café que se había comprometido a entregar hacia futuro con la demandante, pero que para salvar la empresa debió venderlo a otro comprador que le ofrecía mejor precio³⁰.

Ahora con relación a la ruptura de equivalencias debe señalarse que si bien quedó demostrado, como ya se indicó, la disminución de la producción de café en razón de las condiciones climáticas padecidas por la demandada, y que el representante legal,

²² Minuto 1:31:53/54 Audiencia Pruebas/02 Segunda Instancia

²³ Minuto 1:32:50/54 Audiencia Pruebas/02 Segunda Instancia

²⁴ Minuto 1:41:51/42 Audiencia Parte 1/01 Cuaderno Principal/01 Primera Instancia

²⁵ Minuto 1:27:03/42 Audiencia Parte 1/01 Cuaderno Principal/01 Primera Instancia

²⁶ Minuto 1:40:19/42 Audiencia Parte 1/01 Cuaderno Principal/01 Primera Instancia

²⁷ Minuto 1:27:50/42 Audiencia Parte 1/01 Cuaderno Principal/01 Primera Instancia

²⁸ Minuto 1:43:15/42 Audiencia Parte 1/01 Cuaderno Principal/01 Primera Instancia

²⁹ Minuto 1:44:15/42 Audiencia Parte 1/01 Cuaderno Principal/01 Primera Instancia

³⁰ Minuto 2:27:37/54 Audiencia Pruebas/02 Segunda Instancia

reconoció que el gremio cafetero sufrió con la pandemia una alza en el costo de los insumos, lo cual es de público conocimiento como lo afirmó en el mismo interrogatorio³¹, debe resaltarse que, como también lo señaló en la misma audiencia, es conocido públicamente el incremento de precio que tuvo el café posteriormente, dada la escasez de la producción que tuvo el mismo, por lo que la ruptura que se presentó inicialmente frente a las equivalencias de las obligaciones adquiridas por la demandada desapareció, razón por la cual en ese momento pudo lograr nivelar las condiciones contractuales y procurar el cumplimiento de las mismas; sin embargo, no se acreditó que desde el momento de incumplimiento parcial del primer contrato (año 2020), ni del incumplimiento total de los dos siguientes (año 2021) hasta la presentación de la demanda, se intentara por la ejecutada cumplir con la entrega de café pendiente.

Con relación a la argumentación presentada en esta instancia atinente a la imposibilidad de cobrar la cláusula penal, por no estar en mora la demandada debido a que la cooperativa demandante no cumplió sus obligaciones, al no pagar suma alguna a AGRO CAFETALES, no se realizará pronunciamiento alguno, por cuanto tal inconformidad no hace parte de los reparos presentados en primera instancia, conforme lo establecido en el inciso 3° del artículo 327 del Código General del Proceso.

2.3.3. Apreciación indebida de los interrogatorios. Se precisa por el recurrente que el juzgado de primer grado debió dar aplicación a los artículos 203 y 205 del Código General del Proceso, respecto del interrogatorio practicado al representante legal de la demandante, en razón de que adujo no estar a cargo de la cooperativa al momento de ocurrencia de varios hechos interrogados y que por ende, no podía dar cuenta de los mismos, pues el artículo 198 del mismo compendio normativo señala que el representante legal de una de una persona jurídica que concurra a interrogatorio no puede *“invocar limitaciones de tiempo, cuantía o materia o manifestar que no le constan los hechos...”*.

Al respecto, debe indicarse que en la sentencia emitida en primera instancia, fueron expuestas las razones por las cuales consideraba el juez que no había lugar a la aplicación de la consecuencia que contempla 205 del Código General del Proceso, y ello se debe a que se trata de un liquidador designado para efectos de procurar efectivamente la labor de saldar la empresa, siendo una condición particular de cara a la posesión de la sociedad hoy demandante, además que la confesión podía ser infirmada, esto es,

³¹ Minuto 29:28/43AudienciaParte2/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

desvirtuada con las demás pruebas obrantes en el proceso³², lo que resulta jurídicamente acertado, máxime cuando dicho análisis probatorio fue efectivamente realizado para llegar a la decisión adoptada.

Ahora, también consideró la parte inconforme que no se había tenido la misma consideración con el interrogatorio practicado a la representante legal de la parte demandada, frente a la circunstancia de no recordar con precisión los negocios celebrados a título personal con la cooperativa demandante, máxime cuando esta se había negado a exhibir los documentos contentivos de dichos contratos, lo que impidió que se pudieran recordar todas las condiciones plasmadas en los mismos.

Sin embargo, debe precisarse que, en este caso, la descalificación que se le dio al interrogatorio de la mencionada representante fue con ocasión a las múltiples contradicciones que se presentaron en sus respuestas, lo que generó incoherencias que no daban certeza sobre la veracidad de sus respuestas, incluso frente a asuntos sobre los negocios que ella misma afirmó había celebrado a nombre propio, y que adujo eran el origen del pagaré que se estaba cobrando en este proceso. Aunado a que según se dice en el escrito contentivo del recurso de apelación *“que Diana Marcela Henao haya declarado en representación de la sociedad, y no su hermano, obedece a una sencilla razón: **ella es quien conoce los detalles de sus propios negocios, como personal natural, con la Cooperativa, y no su hermano.**”*³³ (Resalto intencional).

En consecuencia, no considera esta corporación que se haya efectuado una indebida valoración de los interrogatorios practicados a las partes, por el contrario, el juez analizó una a una las pruebas recaudadas explicando las razones del porqué de la valoración que le dio a cada una de manera clara, concreta y ajustada a derecho.

Sumado a lo anterior, ni el testigo que rindió su declaración ante esta Sala, señor DANIEL HENAO ni los dictámenes periciales, desvirtúan el que la demandada sea la verdadera deudora del crédito, ni que existan eximentes de responsabilidad que hagan inexigible la obligación, por todo lo ya señalado.

2.3.4. Exhibición de documentos. Solicitó la parte recurrente se diera aplicación a los efectos contenidos en el artículo 267 del Código General del Proceso, ante la renuencia de la parte demandante a exhibir los documentos exigidos por el despacho, y

³² Minuto 1:39:20/44AudienciaParte3/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

³³ Pág.36/47MemorialReparosConcretos/01CuadernoPrincipal/01PrimeraInstancia

específicamente el que hacía referencia al acta o documento donde constara que la señora DIANA MARCELA HENAO, para el momento de la suscripción del pagaré objeto de recaudo, actuaba como representante legal de la demandada, el cual no fue aportado, ni se aludió a su inexistencia dentro de la oportunidad legalmente contemplada para tal efecto.

Al respecto tenemos que dicha preceptiva establece que deben presumir ciertos los hechos que se pretendan demostrar con la exhibición de un documento respecto del cual el obligado sea renuente a hacerlo o presente oposición a la exhibición que se considere injustificada, pero además agrega la normativa que debe probarse que el documento estaba en poder de quien se exigió la exhibición, circunstancia esta última que la misma parte demandada reconoció no era posible, por cuanto no había suscrito el pagaré en la calidad de representante legal y ningún otro documento que indicara tal situación.

Por ende, el hecho de la ausencia de exhibición y, la manifestación de inexistencia por parte de la demandada de documento referenciado, no conlleva a la aplicación de la consecuencia contemplada en la preceptiva antes citada, al faltar uno de los supuestos consagrados en la misma para tal efecto.

3. CONCLUSIÓN.

Conforme lo analizado precedentemente, no hay lugar a variar la decisión de primera instancia, en la medida que los reparos expuestos por los apelantes no tuvieron la fuerza suficiente para derribar los fundamentos en los que se edificó la decisión de la juez *a quo*. Y en esta instancia, las pruebas recaudadas solo ratifican las conclusiones a las cuales llegó el juez de primer grado. En consecuencia, se confirmará la sentencia apelada, modificándose la obligación sobre la cual se dispondrá continuar la ejecución, y se condenará en costas a la ejecutada AGRO CAFETALES S.A.S.

DECISIÓN

Por lo expuesto, el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, en Sala Tercera de Decisión Civil, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia proferida por el Juzgado Diecinueve Civil del Circuito de Medellín el 9 de noviembre de 2022, dentro del proceso EJECUTIVO instaurado por la COOPERATIVA DE CAFICULTORES DE ANDES LTDA, hoy en liquidación, en contra de la sociedad AGRO CAFETALES S.A.S., por las razones expuestas en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDO: Se condena en costas a la demandada AGRO CAFETALES S.A.S. Se fijan como agencias en derecho la suma equivalente a CUATRO (4) SALARIOS MÍNIMOS LEGALES MENSUALES VIGENTES, esto es, CUATRO MILLONES SEISCIENTOS CUARENTA MIL PESOS M.L. (\$4.640.000). Líquidense en primera instancia.

TERCERO: Ejecutoriada la presente decisión, devuélvase el expediente digital a su lugar de origen.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE.

ALBA LUCIA GOYENECHE GUEVARA
Magistrada

Con salvamento de voto
MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO
Magistrada

NATTAN NISIMBLAT MURILLO
Magistrado

Firmado Por:

Alba Lucia Goyeneche Guevara
Magistrada
Sala Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Martha Cecilia Ospina Patiño
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 007 Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia
Firma Con Salvamento De Voto

Nattan Nisimblat Murillo
Magistrado
Sala 010 Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **36383a425c829b76dc6b79ec4e543da4489b7ff317821f02a6a09d3ca592d6b4**

Documento generado en 01/11/2023 10:03:23 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>